

El reto de hacerse mayor

El segundo ciclo de Educación Infantil es una etapa importante para los niños, pues se les exige como a mayores, lo que suelen afrontar con ilusión. Sin embargo, no deja de significar presión ante las exigencias que implica.

El comienzo del segundo ciclo de Educación Infantil es un paso importante para el niño. En la mayoría de los casos es cuando empiezan la escolaridad reglada de cara a la sociedad e incluso a las familias. De repente se les empieza a tratar como a niños más maduros porque ya van al cole, aunque muchos de ellos hayan tenido experiencias previas de escolarización. La mayoría, especialmente si han estado en escuela infantil, lo toman con ilusión, algo motivador porque todos los niños de manera intrínseca tienen ganas de crecer. Sin embargo, no deja de significar presión para ellos puesto que no solo se trata de ir al cole, sino de cumplir con una serie de rutinas y comportamientos que les vamos a exigir a partir de este momento y de relacionarse con otros niños mucho mayores que ellos.

Es importante que los profesores cuando recibimos a los niños por pri-

mera vez durante esas primeras semanas obtengamos datos por parte de la familia de si han estado o no en escuela infantil, del tipo de comportamientos y destrezas que son capaces de llevar a cabo, autonomía, habilidades posibles dificultades, gustos e intereses. A su vez debemos hacer un ejercicio importante de observación directa de los niños en el aula y de conocimiento lo más individualizado posible de cara a preparar el trabajo con ellos. Estas primeras semanas no son momento para introducir contenidos. Es suficiente con que nos conozcan, conocerles, adaptarles a las rutinas del aula y de esta etapa para darles seguridad y confianza.

La mayoría de las ocasiones se encuentran diferencias importantes entre los niños escolarizados previamente y los que no, aunque no se puede generalizar. Los niños que han acudido a una escuela infantil están

ya acostumbrados a ciertas rutinas y a la relación con los iguales. Podemos decir que este trabajo lo llevamos avanzado pero, como nos encontramos en una nueva etapa, nuevas instalaciones y nuevos profesores, hay que volver a trabajar las rutinas. Esto ayudará a los que tienen el contacto previo, a los que no y al grupo en general.

Otra de las diferencias importantes que nos podemos encontrar es en lo relativo al desarrollo evolutivo de los niños. Pueden ser debidas a los meses de diferencia que existen entre ellos. Esto sucede de forma más significativa en la primera etapa de Educación Infantil. En esta segunda etapa las diferencias son menores, pero hay que tenerlas en cuenta en el modo de trabajar en el aula. Además, pueden existir otras diferencias simplemente por capacidades de los niños o habilidades.

Como hemos comentado previamente el conocimiento individualizado de cada alumno nos permitirá ser capaces de elaborar unas programaciones educativas adaptadas a las necesidades de cada alumno y atender de forma óptima a la diversidad del aula. Las metodologías que más se adaptan para estas situaciones son aquellas que nos permitan trabajar diferentes habilidades y destrezas como pueden ser las inteligencias múltiples, metodología por rincones, por talleres, programas de intervención temprana... así como agrupamientos flexibles de alumnos. Es interesante que sean grupos reducidos, pequeños subgrupos, hacerlo lo más heterogéneo posible para que los niños se beneficien de ello. Todo esto implica una muy buena formación por parte del profesorado y en muchas ocasiones apoyos extra de personal, pero siguiendo este tipo de pautas se pueden conseguir resultados muy positivos dentro del aula y fundamentales dentro de la escolarización en este segundo ciclo de Educación Infantil. 1



MARÍA CAMPO
DIRECTORA DE NCLIC-KIMBA